Buenos Aires 10 de Noviembre de 1900

Núm. 98

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

Suscripción ..... $ 1.00
..... „ 2.00
Paquetes de 25 ejemplares pesos 1.00
Pago adelantado

Sale todos los Sábados

Numero suelto: DIEZ CTAVOS.

Dirección:
G. Lafarga
Calle Chile núm. 2274
BUENOS AIRES

robáis á la
á la libertad
combato indi
tas; combato a
legio. Mis más
trabajadores
gos y quienes
do lo demás y
el poder de
policías y sus

Si

PERO GRULLADA ANTROPOLOGICA

LOMBROSO versus BRESCI

I

Maldita la falta que hace ser *professore* ni *Césare* para ventilar aquellas cosas que por su evidencia caen en el dominio exclusivo del entendimiento recto, de la razón emancipada de prejuicios. No hay que deslizarse por caminos más que desconocidos, imaginarios, para arribar á una sana lógica, comprensible para todos; pero con una frecuencia harto lamentable y quizás por razones fisiológicas, la mente de los hombres obsesionados por una idea fija, cae en la divagación, en la redundancia y en otros defectos propios del sujeto inculto. Así se realiza el dicho vulgar de que los extremos se tocan.

Seamos francos: Lombroso pertenece á este número de desequilibrados, de maniáticos. Poco importa que no se titule arúspice, ni de enteocasmo sufra. Las pasiones extremadas podrán diferir unas de otras en cuanto á intensidad morbosa, á fuerza latente, á forma y expresión; pero en cuanto á sus efectos morales, á sus privilegios sugerentes, se identifican. El individuo, vive absorbido é inutilizado por la idea fantástica que limita á la razón hasta reducirla. Fuera de ella no vé, no quiere ni puede ver otra cosa. En este punto colocado el entendimiento más eximio, la figura más descollante de una rama del saber, cae con

que á veces en sus manifestaciones se aproxima al idiotismo, cuando no á la locura.

Lombroso manifiéstase sumamente pueril y no son raras las ocasiones en que es presa de la intransigencia absoluta, propia del loco ó del fanático. Está muy cercano de la alienación, y sí, como Nietzsche, no concluye sus días en una casa de orates, será porque su talento y ambición de descubrir verdad trás verdad no pueden igualar al autor de *Zarathustra*.

***

En la última correspondencia que el autor de *L'uomo delinquente* dirige á «La Nación», se ocupa del regicida Bresci y hace de él un estudio que cualquiera peón de cocina lo hiciera mejor aplicando razonamientos propios del arte culinario. Aquello no tiene miga de ciencia, ni de lógica vulgar siquiera; es ramplonería pura, un compuesto informe de gedeonismos á la alta escuela. En vano el autor pertenece á la pléyade de los positivistas italianos: es un determinista de mala ley, una calamidad como sociólogo, Su expresión es vacilante, como llama de bujía; sus argumentos carecen de fuste; sus conclusiones no tienen el brío del que ataca, sino del que se bate en retirada.

Si así se escribe—dije para mis adentros cuando hube leído dicha correspondencia—declaro imparcialmente que de hoy más no habrá mozo de cordel que no se sienta un Lombroso; y á fé que por muy torpes que sean habrán de superar á los reverendados antropólogos modernos.

Hagamos un corto análisis de esa pieza, digna de perpetuarse en letras de oro ó bronce; y demos á su autor, una muestra de nuestro agradecimiento por haberse dignado no descubrir en Bresci algun apéndice que le revelara loco, degenerado ó criminal nato, y por haberlo así declarado con una franqueza encantadora.

Sabe el italiano se asombra sobremanera de esas más naturales del mundo; lo que no condice con su género de vida, con su profesión é inclinaciones que le ponen al alcance de todo lo que es capaz de hacer un consumo prodigioso de sensibilidad. Lo que en algunos amenguaría el número y la fuerza de aquella propiedad orgánica, en él produce el efecto contrario; pero esto es nada como fenómeno explicable: lo verdaderamente chocante son los móviles nimios é infinitesimales que ponen en juego aquella actividad y producen algo como estupefacción donde no cabría más que serenidad.

Bresci tiene un hermano que es teniente en el ejército italiano; y como aquel tuviera siempre fuertes altercados con éste y le dijera muchas veces que su ocupación no corresponde á un hombre honrado, «el cual debe ganarse el pan con su trabajo», Lombroso se queda, quizás, como el que vé visiones, ante semejante lenguaje. ¿Pues qué quisiera entónces: que le recomendara el bandidaje como medio honesto de vida y que embadurnara sus galones con la sangre del pueblo amotinado? ¿Qué ensalzara el oficio de esbirro y de holgazán, y que condenara el trabajo honrado? ¿Puede obedecer á ideas perversas quien dice que «no puede ver el triunfo de los ricos mientras haya tantos pobres que no protesten»? Lombroso, si no lo declara, deja adivinar que tales ideas conducen á la perversión; y parece que le sienta mal el que hombres como Bresci inicien su carrera con sanos propósitos y con ideales amplios. ¿Es justo

un testimonio

despojo, ante el insulto que la riqueza infiere á la

¿Es esa una ley del amor tan decantado siempre por los mismos que lo ahogan con sus expoliaciones y crímenes? Bresci, aunque le pese á Lombroso, á menzó siendo hombre, teniendo ideas puras, concibiendo el amor para sus iguales. Estos rasgos biográficos honran, no deprimen. Lombroso los hace constar como el preludio de la perdición y de la bajeza: nosotros los ajustamos á la lógica y nos dán el resultado contrario. Convocamos á cualquier adversario nuestro á que nos desmienta probando que no es así.

¿Qué Bresci, de jovial y alegre que era, se ha convertido en huraño y violento? Pase lo de huraño, pero en cuanto á lo de violento quede ahí. Su violencia se manifestó en Monza, ante la persona objeto de sus odios. Antes de eso no cabe tal calificación á apasionamientos momentáneos, propios de todo hombre que piensa y siente, que conoce la causa de los males propios y agenos. Si Bresci estuviera en el limbo, si padeciera ceguera intelectual, sería el hombre alegre de siempre porque no creería que hubiese enemigos de su bienestar; más descubrió estos enemigos y todas sus tretas, y claro está que debía modificarse su carácter. Las bestias mismas suelen cobrar aversión á quien las castiga demasiado. ¿Y qué será el hombre cuando descubre horizontes límpidos y vé al crimen enseñoreado del mundo? ¿Era posible que continuase jovial y alegre viéndose él y su familia y sus amigos y toda la humanidad, víctimas de la prepotencia? ¿Y era posible que no tuviese gestos huraños, frases irascibles, movimientos violentos? ¿Debía continuar siendo hombre, ó debía retroceder hacia la inconsciencia para unir su voz al canto báquico y alistarse en las filas saturnales? Conteste Lombroso ó cualquier representante suyo.

Hasta aquí los principales rasgos biográfi de Bresci, muy plausibles por cierto y dignos de imitación tal y como los sienta Lombroso. Pasa luego á los caracteres físicos y no presentan ninguna anoridad: Bresci es un «hombre medio», es d el tipo corriente y normal. Pero en exámen psicológico es donde Lombroso one de relieve un maravilloso caudal simplezas. Su espíritu investigador flaqu por todos lados: se lanza á tontas y á as, como pichón aturdido. en un caudoso río de contradicciones. Y no las evitmo, ni siquiera las nota. Su pluma tropi, su pensamiento choca con obstáculos ara él invencibles y para arrollarlos alard de temerario: así rueda también la razón pierde él las nociones del asunto que dera ventilar. Es el nadador que cierra l ojos y se lanza al agua sin contar con profundidad del lugar. No hay freno que lomine, ni valla contra la que no se estree. El caso es hablar mucho, escribir largo producir trabacuentas, meter al lector en un berengenal del que saldrá creyendo que por no haber acertado á comprender lo oído ó leído, procedente de personas tenidas en olor de sabiduría, debe encerra el misterio y la profundidad de las paráblas de Jesús. Y así se continúa, á la somba de la fama, dando tajos y mandobles il buen sentido, con el aplauso unánime de los temerosos y bobalicones.

Reconoce Lombroso que psicológicamente cosiderado, Bresci presenta los caracteres del hombre «medio», como los presentes [illegible] su inteligencia es «por demás inferior». Pues no le vemos la punta á este hallazgo; su inteligencia debiera entonces ser mediana igualmente, esto es, normal y corriente. ¿O es que los preceptos científicos se contradicen como Lombroso? ¿Qué hay de cierto en el apotegma *mens sana in corpore sano*? ¿Cuáles son las pruebas de que Bresci sea de una inteligencia por demás inferior?

Segun Lombroso esto se reconoce enseguida en la creencia de Bresci «de que con suprimir al jefe de un país constitucional, por lo menos en apariencia, (vamos, entonces quedamos en que ya no es constitucional) se puede cambiar la dirección de un gobierno ligado á tantas causas económicas, sociales y políticas».

Si Bresci pensara así no sería motivo para atribuirle una inteligencia por demás inferior: á lo sumo obedecería su error á una apreciación ligera de determinadas circunstancias, ó al extravío de un tópico dado, ó al desconocimiento de causas muy ocultas que suelen intervenir en los hechos con carácter fortuito; pero la inteligencia más brillante no está libre de estas dificultades, como nos sería fácil demostrar empezando por el mismo Lombroso.

Más aquella idea ó creencia no es de Bresci sino que Lombroso, oficiando de generoso, le hace la merced de suponérsela. Y que el regicida de Prato no creía semejante cosa lo prueba él mismo en su memoria del 26 de Agosto ppdo., citada por Lombroso—en que desmiente esta afirmación gratuita del antropólogo italiano. En ella declara que el acto cometido no debe atribuirse totalmente á sus principios, al intento de protestar en nombre de todas las víctimas del desgobierno de Italia, sino que *ha tenido por objeto vengarse á sí mismo de las miserias que había sufrido él y su familia*. A Lombroso le falló, pues, en este como en los demás puntos, su destreza psicológica, y hasta parece que una propensión maligna, de odio sistemático le indujera á suponer en Bresci creencias que no tuvo y demuestra no poseer. Pero Lombroso se empeña en que las tenga, y no hay que hacerle.

Al citar las palabras de esta memoria se olvida ó nota que desmienten lo que él escribió poco antes; y, á ciegos siempre, se tumba hacia otro lado y cae en otra simpleza mayor. Refiriéndose á ellas dice que el acto de Bresci tiene *menos* explicación que el de Caserio, porque la miseria de aquél era infinitamente menor que la de este, así como lo fueron las persecusiones judiciales, ya políticas. El *menos* que yo subrayo admite *alguna* explicación en el hecho, lo que significa mucho en favor del reo y en contra de Lombroso, su juez extra-oficial, á la vez que admite una explicación *mayor* en el acto de Caserio, lo que viene á poner como de perlas á Lombroso y á su criterio absolutista. Esto lo pierde él completamente de vista, al parecer; pero su mayor candidez está en la base que asienta sobre la *mayor* explicación del acto de Caserio y sobre la *menor* de Bresci. La base es del todo falsa, débil inconsistente. ¿Como se atrevió Lombroso, hombre de ciencia, entendimiento selecto admirado en los mundos americano y europeo, á suministrar á los lectores de un diario, quizás el más importante, de una ciudad de cerca de 800.000 almas, semejante despropósito? ¿Qué juicio se forma del elemento intelectual de la Argentina? [illegible] tes del descubrimiento del continente americano, plumas de ave por toda indumentaria, arco y flechas como armas de guerra, taparabo como único defensivo del pudor?

¿O crée qué continuamos siendo los indígenas á quienes se engañaba con cascabeles durante las primeras épocas de la conquista? ¿Tiene algun valor científico ese casuismo de la *mayor* ó de la *menor* explicación del hecho mentado? A lo sumo puede ser objeto del sentimiento la absolución ó la condena que se otorgue; pero el hecho considerado en sus vínculos sociales es objeto de la ciencia pura, desembarazada del sentimiento. Y cuando la ciencia, en oposisión al sentimiento, encuentra *mayor* ó *menor* esplicación á un hecho, se sobreentiende que una ó varias causas empujan el ejecutor de él. El sentimiento repele al acto: pero la ciencia lo explica, poco importa hasta que punto; lo cierto es que la verdad riñe en este caso. con el sentimiento. ¿Qué lenguaje, pues emplea Lombroso: el del sentimiento?—No conduce á la verdad.—¿El de la ciencia?—No admite asombro de los hechos que *ella misma* anuncia ni los anatematiza con el furor del salvaje, puesto que *ella misma* los prevé como inevitables dentro de circunstancias que precisa. Lo único que le corresponde hacer, como factor que se eleva muy por encima de la impetuosidad del sentimiento, es corregir, poniendo á contribución los elementos de que dispone. Ella vá con la razón; el sentimiento la atropella y se divorcia de la ciencia.

¿Qué pretende Lombroso: que todos se dejen acogotar hasta el mismo grado? ¿Que para tener el derecho de revelarse deban sufrir todos las mismas privaciones y miserias? ¿Qué todos los temperamentos se uniformen? ¿Qué todos tengamos la misma fuerza muscular, los mismos dones intelectuales, idéntica inclinación industrial, la misma constitución linfática? ¿Ignora que una *menor* explicación pueda traducirse en

mayor aplicada á ciertos sujetos? ¿Desconoce que hay hombres que soportan una bofetada en público y que hay quienes no soportan un reto en privado?

La verdad es que este sabio italiano dá para reir y para rabiar. A costa suya, si á mal no lo tienen los lectores, continuaré riéndome en el próximo número, porque me queda algo en el buche que ó lo suelto, ó de lo contrario reviento. Inútilmente me propuse condensarlo todo en un artículo: me encuentro con doce cuartillas y con material en la mollera para otras tantas. Y cuenta que ya desobedecí á un amigo, quien ordena bondadosamente no pasarse de la cuenta ni hacerse dueño de lo que pertenece á la comunidad.

ALTAIR.

Después del parto...

Bueno. Ya se nos va dejando tranquilos; ya la crónica del diario vitoreador calla; ya no más se endecha el canto á los ventrudos; Campos-Salles se ha ido y Roca se nos ha quedado; el sol de los ricos sigue calentando; el de los pobres tira á frío; y todos reposamos...

¡Qué suerte, gran dios, qué suerte es el reposo! ¿Sabéis? Es la nostalgia, el sueño de los malos apetitos, las abominaciones que se duermen, el ru-ru de las calles que se apaga...

¡Silencio por todos los lados, silencio!...

De tarde la siesta, abrumadora para los sedentarios, para los que no hacen nada, de noche la charla apagada rememoradora del ídolo que se fué, luego el refocilarse entre las piernas ebúrneas y blancas de las hembras legales ó de alto burdel, después el descanso...

Gran suerte es el descanso, pero qué aburridora se hace así la vida, sin más novedad que las cabronadas de costumbre! ¡qué monotonía, dios santo!...

¡Y qué silencio después de tanta fiesta!... El obrero que extenúa el músculo durante [illegible], ó cadete lerdo, bala, o [illegible] ble pedigüeñador de los boulevares, pide en voz parca; el pobre crápula de las cárceles, de los presidios, calla también; y la triste puerca que vende el corazón podrido, calla lo mismo, todos callan!...

Extended, pues, la vista, el pensamiento, y ahí veráis el conjunto: legiones formidables de trabajadores, expulsados del consumo, operando silenciosamente; minorías cansadas de fastidio, monótonamente cornudas, calladas, silenciosas, sin saber ya en cómo divertirse; ejércitos de desocupados, de mendigos, de ladrones y de homicidas, silenciosos en sus labores diarias de buscar quehaceres, de implorar la limosna, de expropiar al que tiene y de matar á quien no valía la pena, respectivamente todos...

¡Qué silencio tan profundo! Se leen las matanzas en Sud-Africa, las violencias en China, los atropellos contra la libertad de transitar y pensar, los crímenes que la gacetilla diaria nos anuncia, y, dios de los dioses, qué vida tan aburridora se hace la vida, sin novedad de ninguna especie!...

Los casamientos sensacionales de dos grandes fortunas, postergados al invierno; los saraos de sus altezas los cretinos natos, perdidos por el verano; los salones de los grandes círculos, de las familias distinguidas, abandonados ó cerrados hasta el otoño; en fin, un consumatum fastidioso, descohesionador, mortal...

—

En medio de este mutismo aparecemos nosotros (no tembléis), los anarquistas, serenos, confiados, fuertes aun en la adversidad, siempre fuertes, en la idea, la palabra y la acción. Somos, así hombres como todos, los caballeros divinos de la Vida, los verdaderos conquistadores de la Belleza, los heraldos de la Felicidad. No llevamos armaduras, ni panoplias, ni corazas; limpio el pecho, la frente alta, la garganta sin obstáculos y el pensamiento grande, gritón y soberbio como una Verdad; conquistamos el camino paso á paso, y á cada triunfo obtenido otro se nos presenta en perspectiva; somos la Fuerza, pareciendo débiles, y daremos vuelta á las cosas del mundo porque así conviene á la supremstícia, y porque podemos.

Nos multiplicamos minuto á minuto, y cada uno que llega nos dice qtuicita. Ante nosotros, los sabios se dec[illegible] ignorantes; los forzudos, encienques superiores, inferiores; los justos, cun[illegible] y los ricos, pobres.

Si uno de nosotros cae, muerto de ventura, fija la vista en los [illegible]nir; y sin tiempo para regar de flores [illegible]umba, ni para secar una lágrima, [illegible]nds. andamos...

Estamos en el palacio, en la mata vivienda, en la caverna del que [illegible] y en la cloaca, por donde vemos á todos iguales; la cátedra es nuestra, [illegible]buna también, la prensa lo mismo, el [illegible]ulo lo hicimos y el hogar lo transformos; no estamos en el poder porque no queremos, porque es cosa mala, porque[illegible]erma el corazón, porque no somos i[illegible]riotes, porque somos anarquistas y no [illegible]rones, ni vividores, ni socialistas, ni con menos negra ó más falsa que se los [illegible]rezca. Somos artistas, somos positivistas, mos el todo y vamos á por todo.

A por todo, sí, pero para todos.

FÉLIX B. BAÑERA.

II DE NOVIEMBRE

Que la injusticia, que la arbitrariedad, que la barbarie no son privativas de los gobiernos monárquicos cuando se trata de combatir, aniquilar y subyugar á los trabajadores, lo demuestra patentemente el hecho que hoy recordamos.

Podrá esta nuestra justa aseveración molestar á unos y desagradar á otros, que en estos últimos tiempos parece así como si hubieran echado en olvido esta axiomática verdad, pero nosotros no podemos ni queremos desmentir la historia, en cuyo curso hay muchas páginas escritas con sangre obrera por los gobiernos republicanos, aun los que se hallaban formados por hombres [illegible] como Ledru Rollin, Luis Blanc y otros muchos.

Menguados seríamos si no execráramos con toda nuestra alma las sangrientas arbitrariedades cometidas en Jerez y Barcelona por los gobiernos monárquicos españoles; pero dejaríamos incumplido uno de nuestros primordiales deberes si no consignáramos también que la burguesía republicana americana se cubrió de oprobioso baldón sacrificando patibularíamente á cuatro hombres, cuatro seres cuyo solo crimen consistía en profesar ideas libres.

América, la jóven América, el país clásico de la libertad, la igualdad y la fraternidad, llenó de lodo su historia y demostró con sangrienta elocuencia que, si bien adolescente cuanto á su existencia, estaba tan corrompida como el viejo mundo en achaques de hollar el derecho, de prostituir la justicia y pisotear la libertad.

Habíasenos pintado á los trabajadores por los republicanos como la solución práctica, como el ejemplo á imitar si queríamos ser libres y gozar de los beneficios del progreso.

Así que cuando, convencidos de la impotencia de todos los partidos políticos para realizar nuestra emancipación, les argüíamos que todas las repúblicas antiguas y modernas, habían esclavizado y subyugado al obrero igual que las demás formas de gobierno; cuando, con pruebas fehacientes, mostrabámosles la conducta de la federal Suiza; donde, además de exprimir al trabajador, se le expulsa del territorio, se le encarcela y persigue; la infame conducta de la república francesa volviendo sus cañones el 48, el 71 y en Fourmies contra el pueblo, y pagando con metralla á los que le ayudaron y prestaron valioso concurso para derrocar el régimen cesarista ó monárquico, se nos contestaba con aire de triunfo:

«Esas repúblicas, por el tiempo en que «se crearon y las vicisitudes que concu«rrieron á su formación, no han podido des«prenderse en absoluto de los vicios ane«jos y propios del régimen que suplantaban. En cambio, ved América; allí existe «la federación; ha abolido la esclavitud; «sus generales no son tales generales sino «en tanto son necesarios al servicio de la «patria; allí legisla el pueblo...»

De esta suerte mentíase, y mentíase descaradamente, queriendo eclipsarnos con falsos relumbrones que no han tardado en desaparecer al desaudo choque de la realidad, á fin de que siguiéramos ayudando á encumbrarse á tanto erudito á la violeta como pulula ansiando elevarse sobre nuestras espaldas, para después, cuando han alcanzado un hueso de los que la burguesía arroja á sus mercenarios, pedir «soga pora los rojos».

Cierto es que en América, por su reciente advenimiento á la vida de los pueblos, pudo y debió ser el antípoda del antiguo mundo; la verdadera patria del trabajador. El la constituyó; él edificó esas inmensas redes de ferrocarriles, esas grandiosas obras que son el asombro de los europeos que las contemplan; él convirtió los eriales desiertos en fructíferos campos; él contribuyó que se desarrollara la industria, fomentara el comercio, adquiriera lustre la ciencia, y la civilización, de etapa en etapa, llegara á su apogeo; él derramó copiosa y abundante sangre por emanciparla de la tiránica Albion; él, en fin, hizo de lo que no era nada, todo; y hecho esto, la artera y astuta burguesía republicana apoderóse sagazmente de todas aquellas grandiosidades y riquezas, condenando al obrero, que todo lo había creado, á sufrir, un martirio más cruel que el de Tántalo, puesto que, además de privarle el goce de todo lo que ha producido, le condena á perecer en un patíbulo.

Y para llegar á este fin, la burguesía, monárquica ó republicana, no repara en medios, por reprobados á indiguos que sean. Lo prueba contundentemente el proceso que nos ocupa. Quería hacerse un escarmiento para intimidar á los obreros y apoderarse de los que se juzgaba más capaces, y eligió el momento oportuno, preparando la inícua trama que costó la preciosa vida de cuatro seres, por el enorme delito de haber querido hacer uso de las libertades que tole[illegible] las leyes [illegible], tratando de reivindi[illegible] car el derecho anas[illegible] á la existencia.

Para legalizar empero este salvaje acto necesitábase cubrir ciertas formas, se compraron testigos que declarasen, se constituyó un jurado ilegal, que carecía de competencia para ejercer jurisdicción en un juzgado que no era el suyo, y por último, halláronse jueces que condenaran.

Empresa de tal naturaleza precisaba tiempo, así es que hubieron de trauscurrir seis semanas, siendo preciso examinar á 600 personas á fin de encontrar entre ellas doce hombres que quisieran venderse por el modesto precio de 1.200.000 pesetas—¡ 100.000 pesetas cada jurado !—lo que prueba que los americanos no son judíos, puesto que se hacen pagar más de treinta dineros la vida de un hombre.

Sesenta días duró es sus comienzos este inicuo proceso; que fueron sesenta días de angustias y de torturas para las familias de los acusados. Y cuanto no aumentaría estas angustias y torturas durante el tiempo que transcurrió hasta su fatal terminación! Conducta semejante sólo tiene precedente en los fastos de la historia de los más vergonzosos atentados. América, con su democrácia, con su federación, ha quedado muy por bajo de Rusia; en Rusia se ahorca á los liberales, pero no se levantan estatuas á la libertad.

Rusia inspira odio; América repugnancia.

E. ALVAREZ

La PROTESTA HUMANA se halla en venta en todos los Kioscos de la Capital.

—

Recomendamos á los compañeros nos remitan todas las noticias referentes al movimiento obrero que consideren dignas de publicarse.

En la «Casa del Pueblo» de Rosario de Santa Fé, se hallan en venta todos los libros y folletos en español é italiano editados en Buenos Aires y en el esterior.

La voz de [illegible]NARIO

...Ya he expuest[illegible] constituyen una parte [illegible]ros un puedo prescindir de ell[illegible]ternara, no podría.

Y si pensáis que ha[illegible]s del estas ideas que ganan más y cada día, mandándonos á la ho[illegible] vez más aplicáis la pena de mu[illegible] atrevernos á decir la verdad,—y os fiamos que demostréis que hemos [illegible]tide alguna vez,—yo os digo que si [illegible] muerte, es la pena que imponéis por decir la verdad, entonces estoy dispuesto á pagar tan costoso precio.

¡Ahorcadnos! La verdad crucificada en Sócrates, en Cristo, en Giordano Bruno, en Juan Huss, en Galileo, vive todavía; éstos y otros muchos nos han precedido en el pasado. ¡Nosotros estamos prontos á seguirles!

Augusto Spies.

—

Habéis hallado en mi casa un revólver y una bandera roja. Habéis probado que organicé asociaciones obreras, que he trabajado por la reducción de las horas de trabajo, que he hecho cuanto he podido para volver á publicar el *Arbeiter Zeitung*. he ahí mis delitos. Pues bien; me apena idea de que no me ahorquéis, honorable jueces, porque es preferible la muerte rápida á la muerte lenta en que vivimos. Tengo familia, tengo hijos, y si saben que su padre ha muerto lo llorarán y recogerán su cuerpo para enterrarlo. Ellos podrán visitar mi tumba, pero no podrán entrar en un presidio á besar un condenado por un delito que no ha cometido.

¡Yo os lo suplico! Dejadme participar de la suerte de mis compañeros. ¡Ahorcadme con ellos!

Oscar W. Neebe.

—

Yo no he cometido en mi vida ningún crimen. Pero aquí hay un individuo que está en camino de llegar á ser un crimi[illegible] [illegible] de Inglaterra, Amé[illegible] Grinell, que ha comprado testigos [illegible] á fin de poder sentenciarnos á muerte. Yo lo denuncio aquí públicamente. Si creéis que con ese bárbaro veredicto aniquiláis á los anarquistas y á la Anarquía, estáis en un error, porque los anarquistas están dispuestos siempre á morir por sus principios, y éstos son inmortales... Este veredicto es un golpe de muerte dado á la libertad de imprenta, á la libertad de pensar y á la libertad de la palabra en este país. El pueblo tomará nota....

Adolfo Fischer.

—

Me acusáis de despreciar la ley y el orden, ¿Y qué significan la ley y el orden? Sus representantes son los policías, y entre éstos hay muchos ladrones. Aquí se sienta el capitán Schaack. Él me ha confesado que mi sombrero y mis libros habían desaparecido de su oficina sustraidos por los policías. ¡Hé aquí vuestros defensores del derecho y de la propiedad.

....Yo repito que soy enemigo del orden actual, y repito también que lo combatiré con todas mis fuerzas, mientras alien[illegible]te. Declaro otra vez franca y abiertamente que soy partidario de los medios de fuerza. He dicho al capitán Schaack, y lo sostengo, que si vosotros empleáis contra nosotros vuestros fusiles y vuestros cañones, nosotros emplearemos contra vosotros la dinamita.

Os desprecio, desprecio vuestro orde[illegible] vuestras leyes, vuestra fuerza, vuestra [illegible] toridad. ¡AHORCADME!

Luis Ling[illegible]

—

¿En qué consiste mi crimen? E[illegible] trabajado por el establecimiento de [illegible] tema social que sea imposible el [illegible] que mientras unos amontonan mi[illegible] neficiando las máquinas, otros e[illegible] degradación y la miseria.

Así como el agua y el aire [illegible] para todos, así la tierra y las [illegible] de los hombres científicos deben [illegible] vecho de todos. Vuestras leye[illegible] oposición con las de la natural[illegible]

robáis á las masas el derecho
á la libertad y al bienestar.
combato individualmente á los
tas; combato al sistema que les da
llegio. Mis más ardientes deseos son
s trabajadores sepan quienes son sus
igos y quienes sus amigos.
odo lo demás yo lo desprecio: despre-
el poder de un gobierno inicuo, sus
policías y sus espías.

Jorge Engel.

—

Si me juzgais convicto de haber propa-
ado el socialismo, y yo nó lo niego, en-
tonces ahorcadme por decir la verdad....

Si queréis mi vida por invocar los prin-
cipios del socialismo y la Anarquía, como
yo entiendo y creo honradamente que los
he invocado en favor de la humanidad, os
la doy contento y creo que el precio es
insignificante ante los resultados grandio-
sos de nuestro sacrificio....

Hoy el sol brilla para la humanidad; pero
puesto que para nosotros no puede ilumi-
nar más dichosos días, me considero feliz
al morir, sobre todo si mi muerte puede
adelantar un solo minuto la llegada del
venturoso día en que alumbre mejor vida
para los trabajadores.

Samuel Fielden.

—

....Los que nos han procesado imagi-
nan que nos han vencido, porque se pro-
ponen ahorcar á siete hombres, siete hom-
bres á quienes se quiere exterminar vio-
lando la ley, porque defienden sus inalie-
nables derechos, porque apelan al derecho
de la libre emisión del pensamiento y lo
ejercitan, porque luchan en defensa propia.

¿Creéis, señores, que cuando nuestros
cadáveres hayan sido arrojados al montón,
se habrá acabado todo? ¿Creéis que la gue-
rra social se acabará extrangulándonos
bárbaramente? ¡Ah, no! Sobre vuestro ve-
redicto quedará el del pueblo americano y
el del mundo entero para demostraros
vuestra injusticia y las injusticias sociales
que nos llevan al cadalso; quedará el ve-
redicto popular para decir que la guerra
so[illegible] ha terminado por tan poca co-
sa....

Alberto R. Parsons.

—

Decís que la Anarquía está procesada y
la Anarquía es una doctrina hóstil á la
fuerza bruta, opuesta al presente criminal
sistema de producción y distribución de la
riqueza.

Me sentenciais á muerte por escribir ar-
tículos en la prensa y pronunciar discur-
sos....

Nosotros defendemos la Anarquía y el
comunismo; y ¿por qué? Porque si noso-
tros calláramos hablarían hasta las pie-
dras. Todos los días se cometen asesinatos,
los niños son sacrificados inhumanamente,
las mujeres perecen á fuerza de trabajar
y los hombres mueren lentamente consu-
midos por las rudas faenas, y yo no he
visto jamás que las leyes castiguen estos
crímenes....

El socialismo, como nosotros lo enten-
demos, significa que la tierra y las máqui-
nas deben ser propiedad del pueblo. La
producción debe ser regulada por las aso-
ciaciones de productores que suplan á las
demandas del consumo. Bajo tal sistema
todos los séres humanos habrán de dispo-
ner de medios suficientes para realizar un
trabajo útil, y es indudable que nadie de-
jará de trabajar. Cuatro horas de trabajo
cada día serían suficientes para producir
todo lo necesario para una vida confor-
table.

Tal es lo que se propone el socialismo.
Hay quien dice que ésto no es americano.
Entonces será americano dejar al pueblo
en la ignorancia, será americano explotar
y robar al pobre, será americano fomentar
la miseria y el crimen....

Miguel Schwab.

Obreros Panaderos

**Mañana, domingo, á las 9 de la maña-
na este gremio celebrará una reunión en
su local social, Caridad 168 en la que
varios socios disertarán sobre el tema
«Deber de los Asociados.»**

La tragedia de Chicago

*Riqueza, egoismo, soberbia, tiranía
arriba; miseria, altruismo, modestia,
rebelión abajo. Una huelga: la policía
que asesina en defensa de los ricos;
una bomba que estalla en defensa de
los pobres; un tribunal: jueces ven-
didos al oro de los capitalistas; ocho reos
que reivindican la causa de los tra-
bajadores; una sentencia que fulmina; un
patíbulo: cinco horcas homicidas, cinco
hombres que la muerte transforma en
mártires de su ideal; la burguesía que
comete el más horrendo de los crí-
menes y una causa, la Anarquía, que
recibe su bautismo de sangre.*

—

*¿Se ha matado á nuestros compa-
ñeros por ser anarquistas?
¡Viva la Anarquía!
Somos sus continuadores.*

g. i.

Francia

segun F. Domela

Con el título de *Libertad, Igualdad, Fra-
ternidad* publica *L'Aurore* del 29 de Sep-
tiembre la siguiente carta de *F. Domela:*

« A Urbano Gohier.

De regreso en mi país (Amsterdam) por
haber sido prohibido el congreso libertario,
os dirijo esta carta, mi querido camarada,
porque sois uno de los pocos que se atre-
ven á protestar cuando la protesta es ne-
cesaria.

Cuando fuí á París no tenia idea de lo
que eran el gobierno francés y el ministro
socialista Millerand, pero como esos seño-
res han tenido la osadía de prohibir la ce-
lebración de nuestro congreso internacio-
nal revolucionario, eso ha ido más allá de
mis previsiones.

¡Y para esa prohibición apela el gobier-
no á las leyes *escelerates!* Yo agradezco
que el gobierno en el que tiene un puesto
Gallifet, nos haya contado entre los malhe-
chores, porque un testimonio de buena
conducta dado por ese gobierno, hubiera
sido uno de los más grandes insultos que
podíamos recibir.

¡He quedado encantado de la estupidez y
del terror de esos señores! ¿Cuantos sol-
dados hay en París? ¿Cuantos agentes de
policía?...

¡Todos esos batallones de gente bien ar-
mada han tenido miedo de 50, 100 ó 200
libertarios que llegaban á París desde todas
partes para celebrar un Congreso...! Si,
ciertamente, han tenido miedo. Saben que
su poder termina tan pronto como los hom-
bres piensen con libertad, tan pronto co-
mo tengan conciencia de su fuerza. Saben
que la base de la autoridad es la ignoran-
cia de la masa popular y como los anar-
quistas trabajan para esclarecer los espí-
ritus, son, naturalmente, los peores enemi-
gos de los autoritarios, tanto de los auto-
ritarios de Roma y Leon XIII como de los
autoritarios *socialistas demócratas* que cons-
tituyen por si solos una reacción frente á
la libertad. Me parece que en Francia se
juega con la libertad.

Encuentrase la palabra *libertad* en la
fachada de todos los edificios, en las igle-
sias, en las prisiones, en los refugios de
la autoridad. Por doquiera se levantan en
Francia estatuas á la libertad.

Juzgando superficialmente la República
Francesa está al servicio de la libertad...
Desgraciadamente no es así. La trinidad
moderna *Libertad, Igualdad, Fraternidad*
que es el lema de la República Francesa,
es ultrajada todos los días. Si yo fuera pin-
tor pintaría un velo espeso y detrás del
velo tres figuras que nadie pudiera distin-
guir bien: á este cuadro le pondría por
título:

LA LIBERTAD, LA IGUALDAD Y LA FRATERNIDAD
en Francia, en el año de gracia de 1900

¡La Libertad!

Que no se pueda celebrar un Congreso
Internacional Revolucionario en Rusia es
cosa natural. El país del *Knut* es el impe-
rio de la autoridad en todo su apogeo. La
[illegible] régimen. Que
un C[illegible] posible en Austria ó en
Italia [illegible] prende fácilmente... ¿Pero
Francia? ¡En Francia hay república! ¡En
Francia, dicen, se ama la libertad! ¡En
Francia, hay un gobierno con un ministro
socialista...!

Esa República, ese gobierno, ese minis-
tro socialista-demócrata se deshonran aten-
tando contra la libertad.

Cuando Francia abre sus brazos para re-
cibir en ellos á todos los pueblos y cele-
brar así la fiesta del internacionalismo.
Kropokine, que ha sacrificado sus títulos y
su fortuna por defender la libertad, Kro-
pokine que es respetado en el mundo en-
tero por su talento, no puede pisar el suelo
de Francia. Teherkesoff, representante de
los revolucionarios del Cáucaso abandonó
también todos sus intereses por defender
la causa de la humanidad, y es expulsado
de Francia. Malatesta, que lleva en su co-
razón la causa de los desheredados por quie-
nes tanto ha sufrido, no puede ir á Francia.
Tarrida de Marmol, representante de los
cubanos, Portet, representante de los
catalanes, Mac Pherson, representante de
los ingleses, han sido expulsados por la
hospitalaria República Francesa....

¡Viva la libertad de la República Fran-
cesa!

¡Y la Igualdad!

Hanse celebrado congresos para conspi-
rar contra la República y se les ha dejado
tranquilos...

Pressensé ha dicho muy bien en «L'Au-
rore»: «Es escandaloso el contraste que re-
sulta de la tolerancia acordada para todas
las asambleas de la Internacional Negra,
en el suelo de Francia y el rigor para los
congresistas revolucionarios. Se expulsa á
los diputados socialistas italianos, se pro-
hibe hablar á Eliseo Reclus y á todos los
libertarios y es consentida la conspiración
clerical...»

¡La Fraternidad!

Los anarquistas conocemos los senti-
mientos fraternales de M. Millerand, como
los de M. Guesde, hacia los libertarios. He-
mos visto á esos señores en Lóndres. Sus
guerrillas no nos interesan porque esta-
mos persuadidos de que M. Guesde hará,
si puede, lo mismo que está haciendo M.
Millerand.

Naturalmente: el Congreso socialista in-
ternacional no ofrece cuidado alguno para
el partido del orden, para el gobierno. Nos-
otros, sólo nosotros somos peligrosos: so-
mos fieras segun la burguesía. El ideal del
socialismo gubernamental descansa en *un
pardessu president.* La conquista del poder
político es todo lo que constituye el ideal
del socialismo demócrata. ¡Honor al con-
greso de los estudiantes socialistas que ha
sabido protestar contra esa medida guber-
namental.

¡Honor á los sindacatos que protestan!

Nosotros hemos salido de Francia di-
ciendo:

¡Adiós, pobre Francia, que creaste la luz
y buscas la obscuridad. El Estado y la
Iglesia nos odian porque son las dos ins-
tituciones que mantienen la autoridad.
Atribuímos la culpa al gobierno, pero pen-
sando lógicamente es necesario reconocer
que tiene la culpa el pueblo. Cada país
tiene el gobierno que merece. Si el pueblo
francés tolera un gobierno que bajo el
nombre de republicano, demócrata y hasta
socialista, sirve la causa de la reacción y
de la autoridad en vez de orientarse hacia
la justicia, es, indudablemente, porque el
pueblo francés no es un pueblo digno de
la libertad. Cuando el pueblo francés lleve
la libertad en el corazón, no se contentará
con escribir esa vana palabra en las fa-
chadas de las iglesias y presidios; puede,
hasta entonces gritar ¡viva la libertad! y
será, no obstante, un pueblo esclavo.

¡Adiós, por consiguiente, pobre Francia,
tan poco hospitalaria con los defensores
de la libertad! Celebra fiestas, goza cuanto
quieras, estoy convencido de que no eres
capaz de levantar la bandera que lleva es-
critas estas palabras:

Libertad—Igualdad—Fraternidad

F. DOMELA.»

EL CONGRESO REVOLUCIONARIO DE PARIS

Como saben todos los compañeros un
congreso Obrero Revolucionario Interna-
cional, proyectado tras los incidentes del
Congreso internacional celebrado en Lon-
dres en 1896, debía tener lugar en París
del 17 al 22 de Setiembre. Los grupos re-
volucionarios de diversos países habían re-
conocido la necesidad de separarse del
partido de la democracia socialista, la cual
con su intolerancia quería imponer á todo
los grupos sin respetar siquiera las socie-
dades obreras, la acción legislativa y par-
lamentaria.

Seguir á los socialistas autoritarios era
como renunciar á toda agitación revolu-
cionaria. Basta recordar en apoyo de esto
la excomunión lanzada contra la huelga
general por la conferencia internacional de
Bruselas en 1899. Los obreros revolucio-
narios no podian ciertamente aceptar la
táctica electoral y reformista de la cual
todos conocemos sus tristes resultados.

El Congreso Revolucionario de París fué
convocado á principio de 1898, antes que
los socialistas parlamentarios acordaran
celebrar el suyo. La primera circular ini-
ciadora apareció en dicho año y lleva la
firma de Domela Nieuwenhuis, Fernando
Pelloutier y Emilio Pouget. Fué dirigida á
los grupos obreros, á los socialistas revo-
lucionarios y á los comunistas anárquicos.
Se formó un Comité organizador, com-
puesto de varios miembros de algunos gru-
pos de París y bien pronto recibia nume-
rosas adhesiones de todos los países.

En el momento de la apertura del Con-
greso se contaban adheridos 38 grupos de
París, entre los cuales figuraban algunos
sindicatos obreros, y gran número de
grupos de toda la Francia, Bourges, Tou-
louse, Burdeos, Nimes, Epinal, Nancy,
Rennes, Valréas, Tolon, Chinon, Marsella,
Saint Etienne, Roubaix, Montpeller, Tour-
coing, la Tour-du-Pin, Monteseau etc., ha-
bían mandado delegados. Figuraban otras
muchas delegaciones de Inglaterra, Amé-
rica del Norte, República Argentina, Ale-
mania, Suiza, España, Bélgica, Holanda,
Bohemia, Rusia é Italia.

A estos agregábanse numerosas adhesio-
nes por escrito de Bulgaria, Rumania,
Grecia, Portugal, Brasil, Uruguay y de
las Islas Sandwiich.

La prepotencia del gobierno francés pro-
hibió el Congreso y cualquier otra reunión
pública, apoyado en las leyes *scelerates* de
1894. Para demostrar á todos cual era el
objeto del Congreso, publicamos la orden
del día del mismo y el elenco de los in-
formes presentados sobre los varios temas
puestos á discusión:

Día 19 por la mañana

*Estado del movimiento en los diferentes
países*—Historia del movimiento americano,
por William Holmes y el Dr. Cohn—El
movimiento actual en América, por Sames
F. Morton—Informe de Filadelfia, por Vol-
tairini—Informe sobre los Estadas Unidos
—Informe sobre el martirilogio de Chica-
go, por Lizzie M. Holmmes—Informe sobre
la situación en Saint-Luis—Informe sobre
la situación de Denver—Resumen de las
conferencias de Emma Goldman—Informe
sobre la Argentina y el Uruguay—Informe
de los libertarios de Bourges—Informe so-
bre el partido obrero francés, por Lefran-
çais—Informe del Grupo de E. Sociales de
Epinal—Informe sobre Italia—Idem sobre
Suiza—Informe del Grupo Revolucionario
de Losanna—Informe sobre Noruega—Idem
sobre Holanda—Idem sobre Grecia: Grupo
de Pyrgos y grupo obrero anarquista de
Atenas—Informe sobre la evolución del
partido socialista, por el grupo *Freedom*
de Lóndres—La pequeña industria en In-
glaterra, por P. Kropotkin.

Por la tarde

Comunismo y Anarquía—Informes: Es-
tudiantes socialistas revolucionarios in-
ternacionalistas de París (E. S. R. I.)—G. Kro-
potkin—Grupo Anarquista de Pará (Brasil)
—Grupo Anárquico Italiano de Losana.

Comunismo é individualismo—Informes:
Janvión—Un grupo libertario de Buenos
Aires.

Antisemitismo y sionismo — E. S. R. I.—Grupo de Pará.

Tolstoismo y Anarquismo — Informes: E. S. R. I.

Cuestiones diversas—La Anarquía y la iglesia, por Eliseo Reclus—La venganza llamada justicia, por un grupo anarquista de París. *(Concluirá.)*

Obra indispensable

La necesidad de locales donde puedan reunirse los individuos que luchan por una idea tan noble como la nuestra, se ha hecho sentir en todo tiempo y más que nunca ahora que las masas se agitan internacionalmente para sacudir el jugo á que están sometidas.

Consecuentes con este principio, un grupo de compañeros ha lanzado la idea de edificar en esta ciudad un *Centro de Estudios Sociales*, propiedad de la propaganda, donde puedan congregarse todos los trabajadores que luchan por su emancipación.

No es esta idea tan fuera de propósito como á simple vista parece, si se tienen en cuenta las crecidas sumas que actualmente nos cuestan nuestros locales de propaganda, sin reunir comodidades ni condiciones de ninguna especie para el objeto á que están destinados.

Esta idea solo presenta para su realización obstáculos á simple vista insuperables, pero que la constancia y el esfuerzo jamás desmentido de los compañeros puede vencer fácilmente.

Si otras entidades, (por ejemplo sociedades de socorros mútuos) menos numerosas y fuertes que nosotros, han logrado levantar local social propio, ¿por qué no hemos de lograrlo nosotros?

No es la obra de un día, ni de un mes, la realización de la iniciativa que proponemos, lo sabemos; pero tampoco no es irrealizable.

Muchos de nuestros compañeros ya conocen fundamentalmente nuestro proyecto por el manifiesto que ha poco hemos publicado, y todos están contestes en afirmar que el sistema que proponemos para recolectar los fondos necesarios es de lo más sencillo y práctico.

Es necesario, pues, poner manos á la obra, pero de una manera decidida y esperamos que los compañeros partidarios de esta iniciativa, no escasearan su apoyo moral y material y que se interesaran á sus relaciones por ella.

Para sufragar los gastos provisorios que origina la publicación de manifiestos y la imposición de las acciones, estamos iniciando algunos trabajos, y creemos que una vez estas en circulación, los compañeros se tomarán el mayor interés en proveerse de ellas y en recomendarlas, puesto que se trata de una de las iniciativas que más directamente puede favorecer á la propaganda de las ideas libertarias.

Los compañeros que carezcan del manifiesto proyecto que hemos publicado ó que quieran cooperar á los gastos provisorios que implica la propaganda de este proyecto, diríjanse al *Centro Libertario*.—Cuyo 1551.—Buenos Aires.

El Grupo Iniciador.

CONMEMORACION
de los Mártires de CHICAGO

Gran meeting popular en el Teatro Doria, Rivadavia 2328, mañana domingo á las 2 de la tarde.

Harán uso de la palabra, historiando el asesinato legal cometido por la burguesía norteamericana, los compañeros Arturo Montesano, Pedro Gori, J. Ros y otros.

Para sufragar los gastos del local, y á beneficio de la prensa libertaria, se han fijado los siguientes precios:

Platea 0.50. Palcos con Entrada 2.00 entrada íd 0.30. Paraiso 0.25. Recomendamos calurosamente la asistencia á todos los trabajadores.

La Plata—El 21 del p... en el Salón Rosini de esta ciud... reunión de propaganda libertaria en la que tomaron parte los compañeros Gori, Locascio y otros.

Abrió la sesión el compañero Mujica presentando á los oradores y exponiendo el objeto de la reunión. A continuación tomó la palabra el compañero Locascio que hizo una breve exposición de nuestras ideas y le siguió Gori que explayó extensamente el tema, *El derecho á la Vida* y *la Moral de la Libertad*. Nuestro amigo estuvo como siempre elocuente y persuasivo en su peroración, que duró más de hora y media.

Terminó la reunión con pequeños discursos de las hermanas Irigoite de la Ensenada, los que estuvieron muy felices.

Unas 1.000 personas aplaudieron calurosamente la exposición de las ideas libertarias.

Magdalena—Los compañeros de esta localidad nos comunican que el 11 de Noviembre aparecerá un periódico titulado *El Combate*, órgano defensor de los intereses del pueblo, pero que se dedicará preferentemente á luchar contra las injusticias sociales y defender á la clase trabajadora.

Esperamos que al nuevo colega, si sabe cumplir con sus humanitarios propósitos no le escasearan el apoyo los conscientes.

Bahia Blanca—En la corriente semana los compañeros de esta localidad deben haber principiado á edificar por cuenta propia *La Casa del Pueblo*, de acuerdo con los planos trazados por el compañero Celestino Daltoé.

El salón principal tendrá 15 metros por ocho.

En el fondo se levantará un palco escénico y contendrá además el local una sala para biblioteca y secretaría y otra para *buffet*. Los compañeros albañiles, carpinteros, pintores etc., han ofrecido expontánea y gratuitamente su concurso.

¡Espléndida respuesta á las insidiosas objeciones de nuestros adversarios!

—Por iniciativa de algunos compañeros se ha constituido una Federación obrera cuyo objetivo es la instrucción, la cooperación y la resistencia.

Cuanto cuente con discreto número de socios, se subdividirá en secciones de Artes y oficios.

Cada una de ellas se administrará autónomamente y cooperará con un tanto al sostenimiento de *La Casa del Pueblo*, en relación á los servicios que esta les prestará.

Una oficina de colocación funcionará adherida á la *Federación Obrera* para facilitar colocación á los obreros y acabar así con la infame explotación de las casas de conchabo.

En caso de huelga, boicotaje, etc. todas las secciones serán solidarias, pues la nueva Federación, enemiga por completo de las estúpidas formulas políticas, encaminará toda su acción á la lucha económica, despertará la conciencia de los trabajadores, propagará su libre organización é interpretará al pie de la letra el lema: La emancipación de los trabajadores debe ser obra de ellos mismos.

Es plausible y digna de imitación la actividad y la buena orientación que los compañeros de Bahia Blanca saben dar á la propaganda.

Tucuman—El Grupo *Luz en las tieneblas* recientemente constituido en esta ciudad, se dirige á los editores de periódicos y folletos revolucionarios pidiendo le remitan algunos ejemplares para la propaganda, procurando por su parte corresponder con la medida de sus fuerzas.

Dirigirse á León Cloman Calle 24 de Setiembre, 1180.

San Nicolás—El pasado domingo, como el anterior, tres compañeros se propusieron repartir algunos periódicos de propaganda en el *Centro Obrero*, y fueron rechazados por los autoritario de siempre, más un zascandil político, Máximo Fernandez, del que nos ocuparemos próximamente y haremos bailar con el *honrado* y *virtuoso* Viñals, y aquel otro aspirante á esbirro de *El Noticiero*, si todos juntos no se enmiendan y dejan de meterse acaso con la propaganda de nuestros amigos.

¿Se habrán creido esos zoquetes los amos de los trabajadores?

Vamos, que ya estamos cansados de pillos!

Y á enmendarse, porque ni nosotros nos cansaremos de recomendar á nuestros compañeros que reportan todos los periódicos que puedan en el *Centro*, ni ellos se cansarán de hacerlo.

Y punto final por hoy.

Humana

—El pasado lúnes que ... ciedad de Obreros panade... 60 socios.

Forman la Comisión: Jacinto ..., secretario; Eleucacio Masparotti, sub; José Ferrero, tesorero; Vocales: J. Garibaldi, Juan Peralta, Martin Calveio y Demetrio Leguizamon.

Hay mucha conciencia y mucho entusiasmo entre ellos.

—En la conferencia Justo, cosechó éste buenos aplausos mientras se limitó á tratar las cuestiones económicas que interesan á los trabajadores; pero pocos y muy fríos cuando trató de la politica y de la naturalización de los extranjeros.

Y se comprende, como que esto no nos interesa.

En la misma conferencia habló la compañera Juana Maria Beghino sobre la emancipación de la mujer, y estuvo elocuente y acertadísima.

VELADA

La Sociedad de «Obreros Curtidores», ha resuelto celebrar una velada á beneficio de la caja social, que se efectuará el 24 del corriente á las 8 1/2 de la noche, en el salón Vorwaerts, Rincón 1141, bajo el siguiente programa:

1º Himno de Carratalá, por los niños.
2º Conferencia por Francisco Cúneo.
3º Drama «Fin de Fiesta», por los niños.
4º Coro «Stornelli d'esilio» id id id
5º Drama «Grisú» id id id
6º Conferencia por el Dr. Pedro Gori.
7º Baile Familiar.

Las invitaciones se consiguen en la calle Rondeau 1887 y el precio de entrada para los que tengan invitación será $ 1,00 moneda nacional.

Suscripción voluntaria
á favor de la **La Protesta Humana**

Capital—Lista—número 98—A. R. 0.40—Germinal 0.50—Victima del trabajo 0.20 — Pinella 0.30—Ch. Chtizo 0.30—E. R. 0.20—Patricio 0.40—Un pobre 0.40—Rubio 0,20—Litógrafo 0,40—Productor para otros 0.20—Victor 0.20—Pescador 0.30—Aserirti 0.20—Total ps. 4.00.

Grupo La F. Real—A. S. 0.10—Leopoldo 0.20—Basco 0.20—M. S. 0.40—Humberto 0.20—T. G. 0.20—Uno de la familia 0.50—G. M. 0.10—A. R. 0.20—Francés 0.20—Monti faances 0.20—Los dos 0.20—Manila 0.40—P. C. 020—Total ps. 3,30.

Grupo Puente Alsina—Un macaco 0,10—Hambriento 0.10—P. Diablo 0.10—S. Tropas 0.10—Un anarquista 0.10—Un rrayo para los carneros 0.10—Un gallinero 0.10—T. flautas 0.10—M. de hambre 0.20—Menelik 0.30—Mosquito 0.10—Un bandido 1.00—Desgraciado 0.10—Macaco 0.10—Total ps. 2.60

Alcon 0,10—Dos 0.20—Un manco rebelde 0.45—Varios comp. del os corrales 0.50—Mastin 0.30—J. Donati 0.45—Sobrante 0.15—Un folleto 0,40—Pinin 0,10—Forastero 0.10—Herrero 0.20—Protesto de los que se emborrachen por ser nocivos á la propaganda 0.20—Solé 0.20—Uno 0.10—Carbajales 0.30—Fortuny 0.15—Galileo mártir 0·10—Pejés 0·10—Nano 0.10—Estrada 0.20—Uno 0.10—Antonio Garcia 0.30—M. R. 0.50—Pablo Magneto 0.20—Zenon Lopez 0.20—Total ps. 5.65:

De la reunión de yeseros á favor de la propaganda 7.00; repartidos 4 para el *C. Libertario*—1 para *Protesta*—1 para *Avvenire*—1 para *Rebelde*.

De la Panadería «Lezica»—Grupo «La Unión es la fuerza»—Manuel Fernandez 1.50—Un estrangulador 0.10—Un rigicida 0,20—Ganaremos 0.10—Un matusalem 0,10—Un coro colorado 0.10—Un arruinado 0.10—Uno que quiere escuelas libertaria 0.10—Total ps. 2 30—Repartidos *«Protesta Humana»* 1.00—*«Rebelde»* 0.80—*«Obrero Panadero»* 0.50.

De la Boca—Gabriel Aquistápace 0.55.

Grupo Bresci—P. Burite 0.25—Por un ideal 0.20—Emilio Iglesias 0.15—Galileo 0.25—Espartaco 0.05—Neron 0.10—Hoy yo mañana todos 0.10—Hurra por la anarquia 0.20—La libertad es la vida 0.20—Total ps. 1.50.

Grupo La Antorcha—Un yanqué 0.10—José Otero 0.05—A. Vidal 0.50—Un anti-religioso 0.10—Un cigarrero que no puede fumar 0.20—Enea Lucrecio 0.20—E. Sanchez 0 30—Nuevo anarquista 0.10—Un inglés humano 0 50—Por tres 0,20—Juan del rio explotador 0.10—Francisco alcahuete de pagani 0.10—Enea Lucrecio 0.20—Antireligioso 0.20—Total 2.85.

De Bolivar—por el conducto de *El Rebelde*, 4.00.

De Magdalena—P. S. Medina 0.20—S. 1.00—El Cuyo 0.20—Burgues 0.10—Total ps. 1.50.

De Lobos—Trenzador 0.50—José Urruz 0.50—Total ps. 1.00.

De Rosario Oriental—J. B. 1.00 oro; equivalente á 2.35.

De San Nicolás—Grupo—Igualdad y Progreso—Burgueses, militares y cierto buena hoguera 0.20—Carlomagno 0.50—Garibaldi 60—Un andaluz comunista 0.20—Mangia 0.45—S. Gonzalez 0.20—Abajo las armas 0,20—El músico etc. 0.50—Victor Urruty 0.50—Dos láminas 0.50—Una más 0.30—G. B. 0.25—El de la gorra 0.20—Un anarquista 0.10—F. Bossio 0.20—I. Cueba 0.20—F. explotado 0.20—Una lamina 0 30—Cualquier 0.50—Total ps. ...

láminas del *Obrero Pa...*
mo 2.63—Para la *P. H...*

De Rosario de S...
diente—Un pintor de Pa... 0.
0.35—I. Sombrerero 0,15—E. Pug...
Un convencido 0,05—Mata hormiga...
Enriques 0.15—Un pagnolo 0.20—Un...
ñera de la colonia Cecilia 0.10—Una ...
0.20—Un compañero de la colonia Cec...
—Eliseo Celina 0.05—A todo por todo...
Un Orsini 0.10—Per rinnirsi 0.20—U...
0.20—Fidelero anar. 0.20—Grupo 0.30—...
revolucionario 0.25- Eletre de la colonia C...
0.15—Compagno 0.20—Total ps. 4.40—Descu...
de correo 0.40—2 para *La Protesta* y 2 pa...
El Rebelde.

De San Nicalás—Un materialista 0.50.

De la Plata—E. Polino 1.00; mitad *Protesta* y *Avvenire*.

Por conducto de *El Rebelde*—*De Rosario*—Grupo «Libertorio Independente» 2.00.

Del Mar del Plata 2.85··*Del Tandil*—Lista que se publicará en el mismo 1.50—*De la Villa Constitución* 0.25.

Por conducto de la Librería Sociológica—H. Z. 1.00—José Boeris 0,50—Due fratelli 0.15—Octavio 0.30—Juan Canepa 0.50—Pezzetti 0.30—Oreste 0.25—Giuppone 0.20—Marmolero 0.50—Vicente Buzzo 0.20—F. Martinez 0.20—B. Garzes 0.20—Hojalatero 0.20—Un calabrés R. G. 0.10—Juan Valls 0.10—Carlos Banchi 0.50—Noya 0.20—Vicente Del Giudice 0.50—Justus 0.25—Por equivocación de un burgués 0.50—Rachit 0.20—Felipe Braggio 0.50—J. Martinez 0.10.

Grupo de los Corrales—Antonio Navarro 0.50—Abajo el clero 0. 0- La Revolución 0.10—Un gallego 0.10—Abajo el clero 0.10—Una zapatilla para curar 0.10—Qualche cosa 0.15—Un rebelde 0.10—Antonio Chal 0.10—Un andaluz 0.10 - Uno que quiere degollar á los burgueses 0.20—Un pensudo 0.20—Un gallego 0.10—Antonio Navarro 0.05.

De Luján—«Librería Sociológica» — D. J. A. 0.20—Un yovene 0.05—Un nuevo 0.10—Un libertaire 0.25—R. D. 0.20—Vendido «Protesta» 0.10—F. C. S. 0.10—Francisco Magro 0.05—V. de Miguel 0.20—G. N. 0.10—F. M. 0 05—Juan Davio R. 0.10—Nemo 1.00—F. Valverde 0.30—A. L. 0.10—Domingo Bosco 0.50—Total 3.40.

De Mendoza—C. G. Albert 0.60—E. G. Verdi 0,60—Juan Noges 0.50—Miguel Quiros 0.50—Arturo Merli 1.70—Domingo Gimoni 2,00—Miguel Pesce 1.00 — Garófalo 0.20 — B. Pometti 0.80—El pobre gringo 1.00—A. Ferrari 2.00—Emilio David 2,00— Mas 2.30—Total 15.20.

Repartidos: 5 ps. para «La Protesta» — 3.30 para «L'Avvenire»—4 para «El Rebelde»—2.40 para «El Sol» y 0.50 para circulares.

De Chascomus—L. Bacconi 1.00.

Del Tandil—Juan Merani 1.50.

De Zárate—Un uruguayo 1.00—Santiago Nobua 0.50.

Total recibido por la «Librería Sociológica» pesos 21.95.

Suscripciones fijas—Carbajales 1.00—E. Polinar 1.00—Pose 1·00—Valles 1.00—Mesquera 2·00—Total 6.00—Venta 5.80—Un paquete de 30, 1.50

Total recibido para el presente número ... ...

Sobrante del número anterior ... ...

Total 76.42

GASTOS

Impresión de 3,000 ejemplares del presente número	$	53.00
Impresión de 1,000 avisos	»	3.00
Expedición	»	12.00
Redacción y Administración	»	15.00
Total	$	83.00

Sobrante para los próximos números... » 71.87

Libreria Sociológica
Calle Corrientes nº. 2041 - Bs. As.

Libros y folletos
que tratan de la question social

En idioma italiano

La conquista del pane di Pietro Kropotkine con prefazione di Eliseo Recius—Prima traduzione italiana con note di G. Ciancabilla ...	1.25
Antroposofia, opera rivoluzionaria di B. Giaroli	0.80
La Società all' indomani della Rivoluzione, di Jean Grave ...	0.60
Studi e Ricordi, di Guglielmo Ferrero ...	0.60
Senza Patria, scena sociale dal vero di P. Gori	0.30
Processo Malatesta e compagni ...	0.20
Primo Maggio, bozzetto drammatico di P. Gori	0.40
L'Anarchia, di E. Malatesta ...	0.15
Gli uomini e le teorie dell'Anarchia, di A. Hamon ...	0.10
Congressi Socialisti internazionali, di P. Kropotkine, Malatesta, Esteve ...	0.15
A mio fratello Contadino di E. Recius ...	0.10
Lo spirito di ribellione, di P. Kropotkine ...	0.10
La peste Religiosa ...	0.10
I delitti di Dio, di S. Faure ...	0.10
La Credenza Religiosa ...	0.05
La politica parlamentare nel movimento Socialista di E. Malatesta ...	0.10
Fra Contadini, di E. Malatesta ...	0.10
Ai Giovani, di P. Kropotkine ...	0.10
La Nuova Gioventù, di Domenico Zavattero ...	0.10
Socialismo autoritario e Socialismo libertario, di F. Domela ...	0.25
La legge e l'Autorità, di P. Kropotkine ...	0.10
Canti Rivoluzionari ...	0.10
Proximus Tuus, Bozzetto drammatico di P. Gori	0.40
Alla madri d'Italia, di F. Vezzani ...	0.10
Almanacco della Questione Sociale, con grande foto-incisione ...	0.40
Giorgio e Silvio (opuscolo di propaganda antimilitarista) ...	0.10
Le basi morali dell'Anarchia, di Pietro Gori	0.10
Perché siamo anarchici? ...	0.10
La settimana Sanguinosa, di G. Ciancabilla ...	0.05
Fiori di Maggio, di G. Ciancabilla ...	0.25
Gli Anarchici e ciò che vogliono ...	0.10